



OFTALMOLOGÍA

Avalancha de pacientes crónicos en oftalmología

BELÉN DIEGO • BASILEA (SUIZA)

Las principales causas de ceguera en el mundo occidental son la degeneración macular asociada a la edad (DMAE) y la retinopatía diabética. Dado que la población envejece y engorda a pasos agigantados, ambas enfermedades afectan a un número creciente de personas. Neil Bressler, de la Universidad Johns Hopkins (Estados Unidos), recuerda que en la DMAE el crecimiento de los vasos sanguíneos es par-

te crucial del proceso que puede acabar en ceguera. Un hallazgo clave en este campo fue el descubrimiento de medicamentos que inhiben el crecimiento de esos vasos. Ranibizumab fue el primero. Ahora, la proporción de pacientes que pierden visión en un grado significativo es sólo del 20 por ciento, y en uno de cada tres se puede obtener una mejoría considerable, «Un beneficio terapéutico que no se ha visto en casi ninguna otra enfermedad»,

La diabetes no sólo genera problemas en diversos órganos, sino que tiene efectos nefastos en la salud ocular

dice Bressler. Respecto a la diabetes, la tan cacareada epidemia del siglo XXI, este experto indica que, además de problemas en otros órganos, tiene efectos nefastos en la salud ocular. Entre ellos está, de nuevo, la proliferación de vasos sanguíneos en la retina. Solucionar el problema bajando los niveles de glucosa es muy difícil. Por eso se ha pensado que ranibizumab podría ayudar a

estas personas. El inconveniente, que es inyectable (en el ojo), «con una aguja del grosor de un cabello y anestésico local», matizaba el experto. La ventaja: La biología de la retinopatía diabética cambia con el tratamiento, de modo que es posible interrumpirlo al cabo de un año.